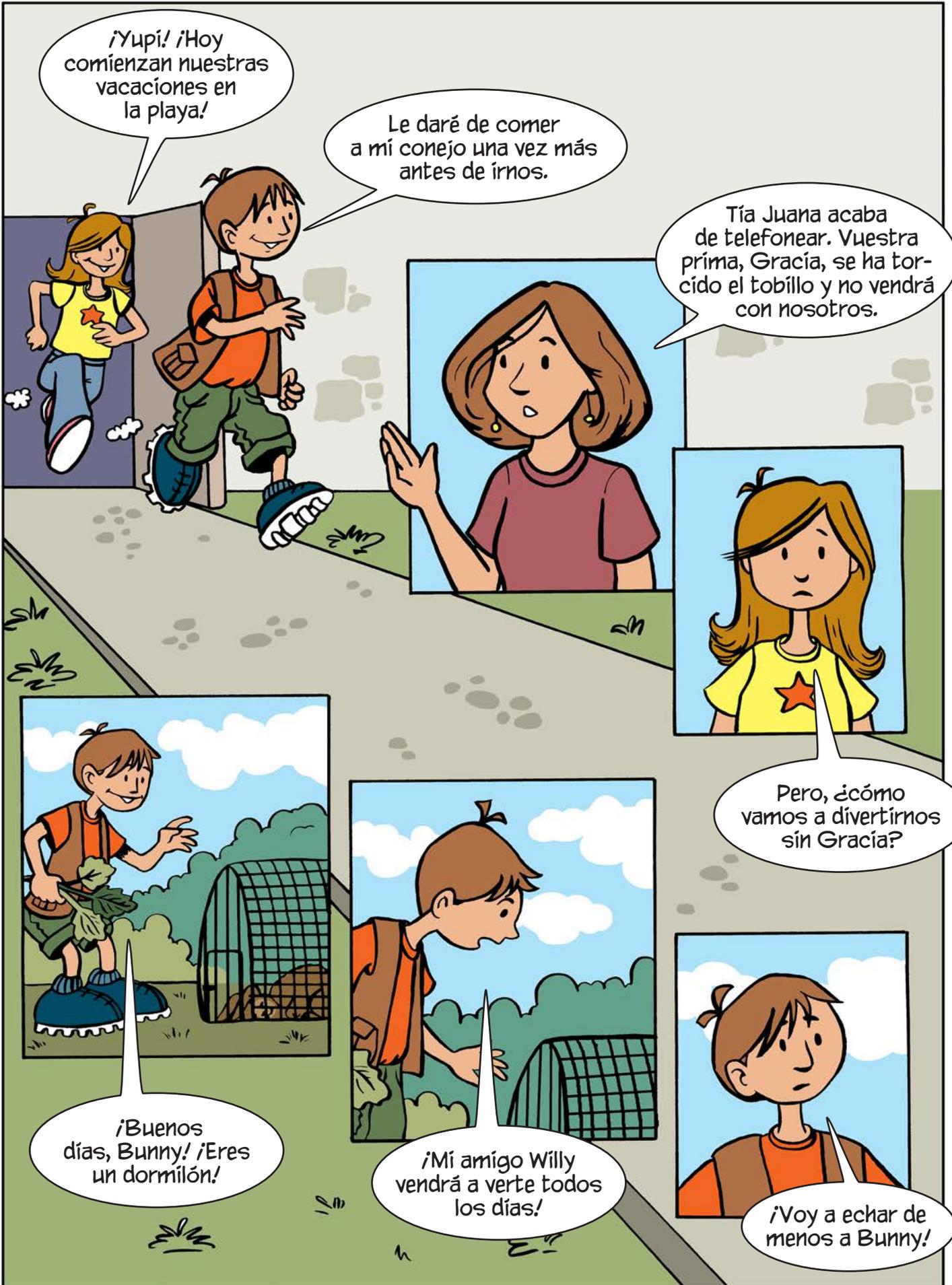


Unas vacaciones con Jesús

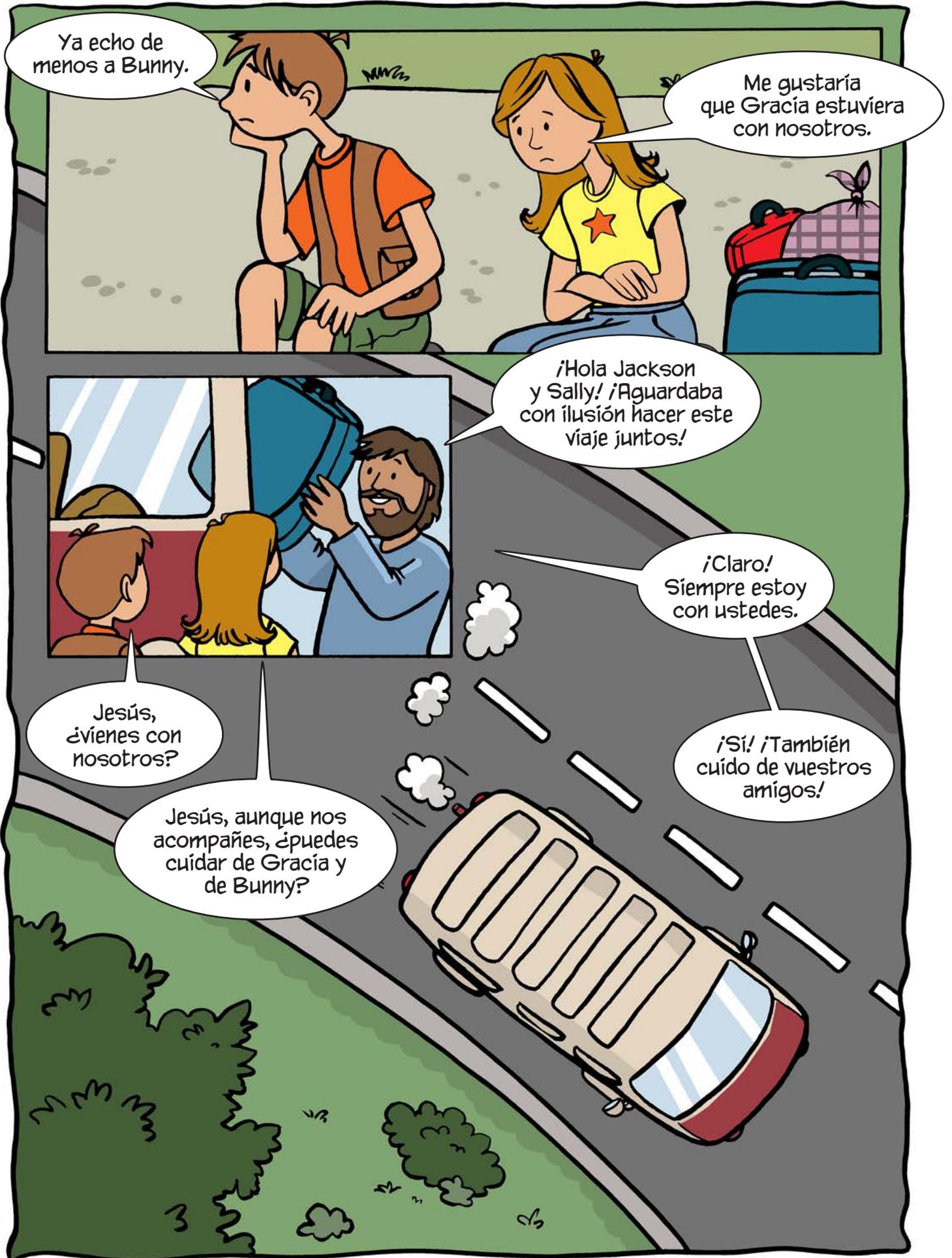
«¡Jamás podría yo alejarme de Tu Espíritu, o pretender huir de ti! Si pudiera yo subir al cielo, allí te encontraría; si bajara a lo profundo de la tierra, también allí te encontraría. Si volara yo hacia el este, Tu mano derecha me guiaría; si me quedara a vivir en el oeste, también allí me darías Tu ayuda.» (Salmo 139:7-10; TLA.)

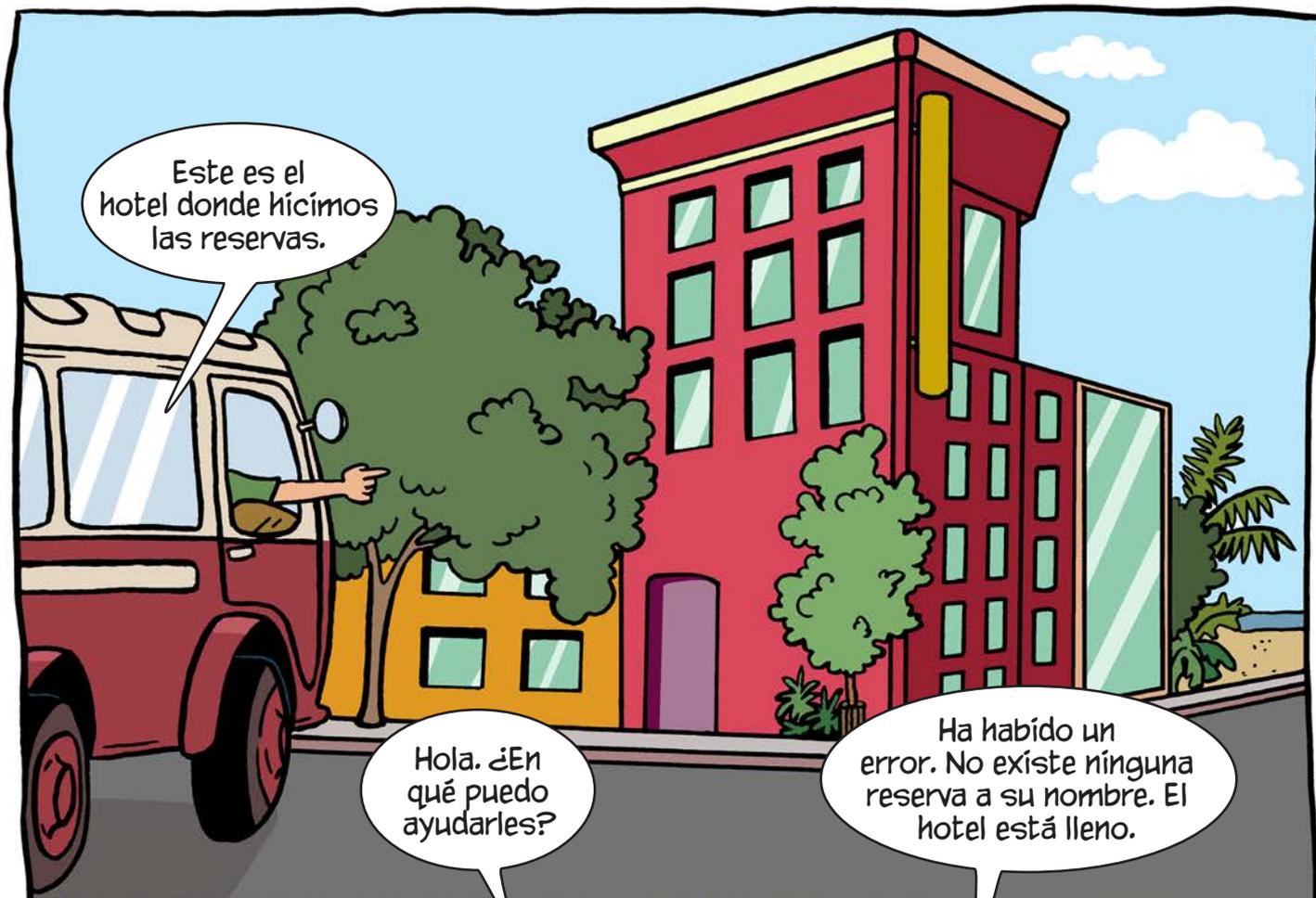


Aunque es un relato ficticio, léelo, disfrútalo y entiende que Jesús te acompaña en todo lo que haces tal lo hacía con esta familia del relato.



Yo soy el Señor, nadie puede esconderse de Mí, pues Yo estoy en todas partes, lo mismo lejos que cerca. Lleno con Mi presencia los cielos y la tierra. (Jeremías 23:23-24; TLA, PDT.)





Este es el hotel donde hicimos las reservas.

Hola. ¿En qué puedo ayudarles?

Ha habido un error. No existe ninguna reserva a su nombre. El hotel está lleno.



¿Dónde nos quedaremos ahora? ¿Tendremos que regresar a casa?



He prometido que «te enseñaré y te mostraré el camino; te estaré observando y seré Tu guía. Tendrás todo lo que necesites.» (Salmo 32:8; PDT.)

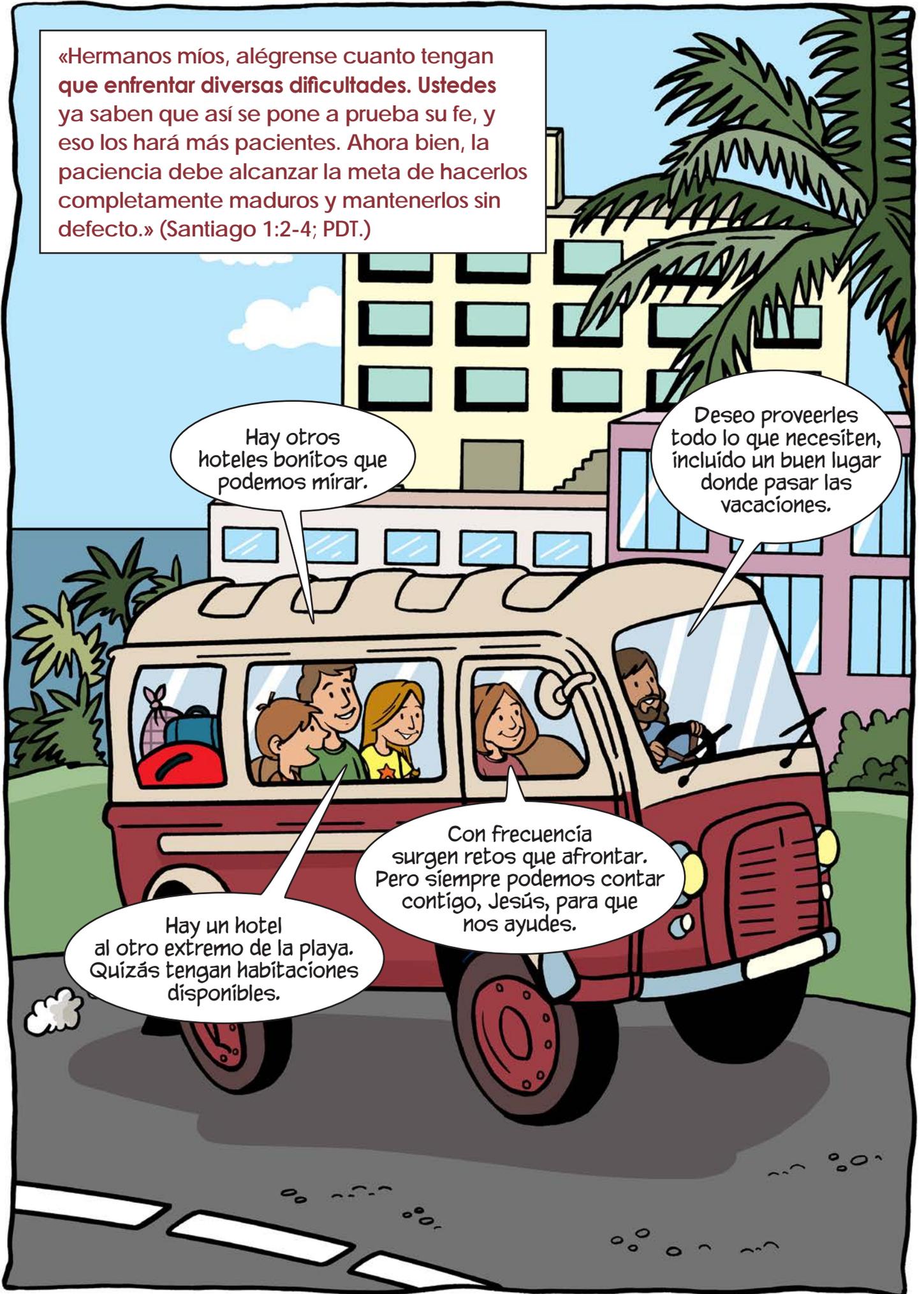
«Hermanos míos, alégrense cuanto tengan que enfrentar diversas dificultades. Ustedes ya saben que así se pone a prueba su fe, y eso los hará más pacientes. Ahora bien, la paciencia debe alcanzar la meta de hacerlos completamente maduros y mantenerlos sin defecto.» (Santiago 1:2-4; PDT.)

Hay otros hoteles bonitos que podemos mirar.

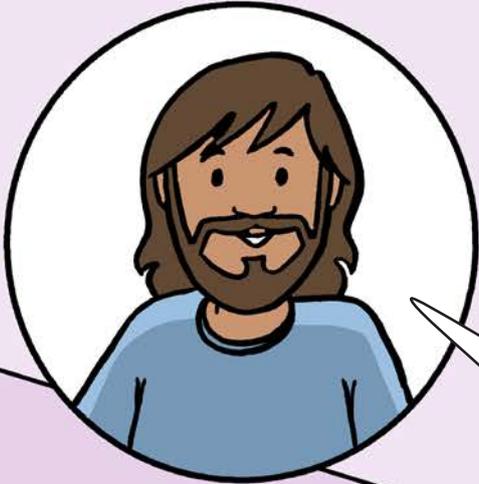
Deseo proveerles todo lo que necesiten, incluido un buen lugar donde pasar las vacaciones.

Hay un hotel al otro extremo de la playa. Quizás tengan habitaciones disponibles.

Con frecuencia surgen retos que afrontar. Pero siempre podemos contar contigo, Jesús, para que nos ayudes.



«Recomiendo orar por todo el mundo, dando gracias a Dios por todos y pidiéndole que les muestre Su bondad y los ayude» (1 Timoteo 2:1; TLA).



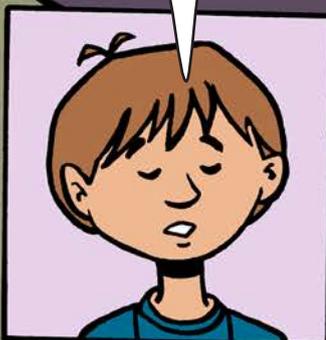
Como ya vieron hoy, no tienen que preocuparse, Yo los ayudaré. (Ver [Isaías 41:13](#).)

Gracias, Jesús, por ayudarnos a encontrar este bonito hotel.



Señor, bendice a papá y mamá por llevarnos de viaje. Ayuda también a Bunny a estar contento con Willy.

Y ayuda a Gracia a encontrar cosas divertidas para hacer y así no estar triste por no poder venir con nosotros.





Cuando se vayan a dormir, pueden rezar la oración de David, el salmista.

¿Y cuál fue?

«Cuando me acuesto, me duermo enseguida, porque solo Tú, mi Dios, me das tranquilidad»
(Salmo 4:8; TLA).

Oh, Jesús,
Tú nos cuidas cuando estamos despiertos y cuando dormimos. ¡Te amo!

«Den gracias a Dios en cualquier circunstancia» (1 Tesalonicenses 5:18; TLA).

Al día siguiente en la playa.

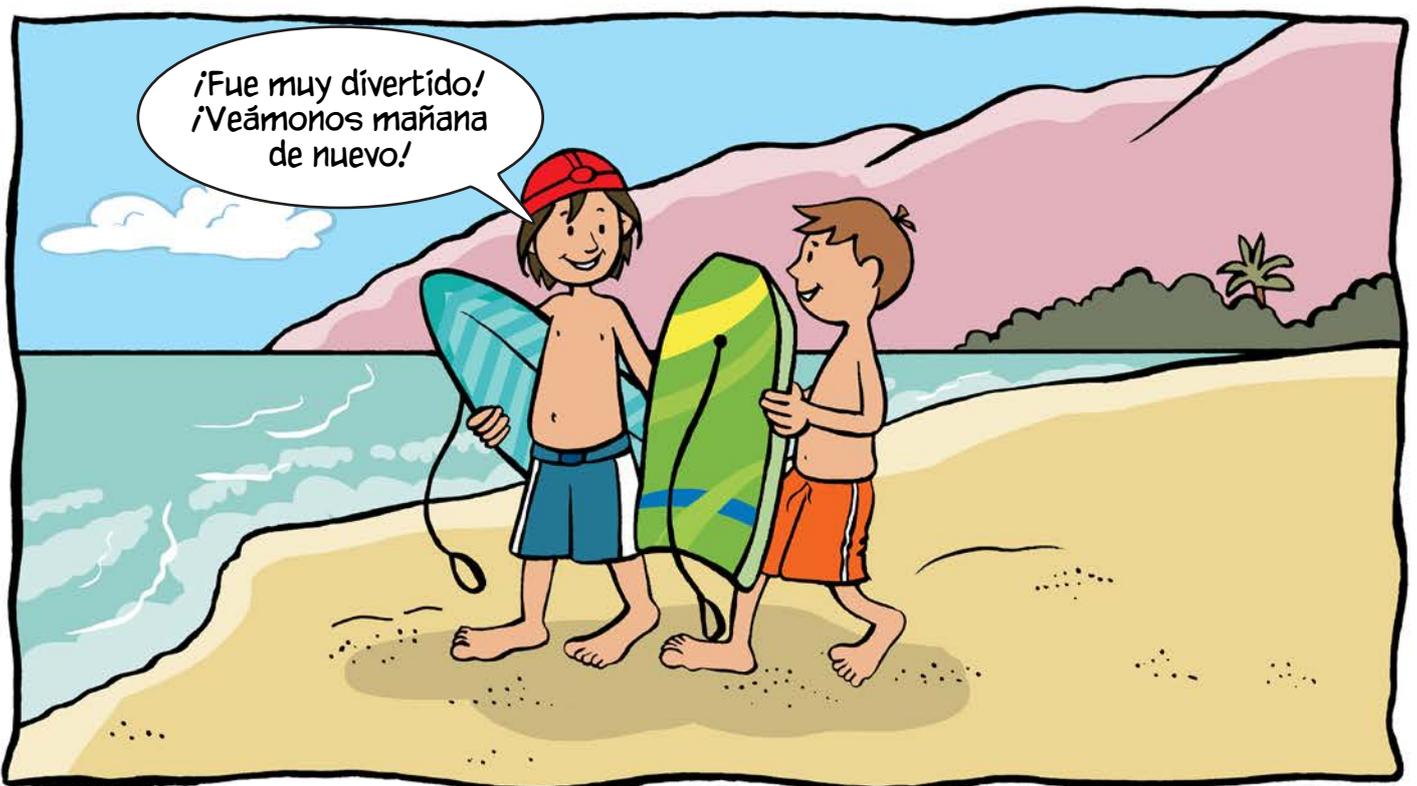


¡Agua, sol,
arena, meriendas
deliciosas y
ahora, lluvia!

¡Gracias,
Jesús, por
todo!



Siempre obro a favor de ustedes, aun cuando no me ven. Cómo el día que conociste a Henry. Esa amistad es un regalo Mío.





Hola, Gracia,
¿cómo estás?

¡Me gustaría
estar jugando
contigo!



¿Sabes qué? ¡Jesús
vino con nosotros a la
playa! ¡Es muy divertido
estar con Él!

¡Y dijo
que también está
contigo!

Oh, no había caído
en cuenta de que Él me
acompaña. ¡Qué bien!



Mediten en todo lo que hice hoy con ustedes.

Los protegí y los ayude a pasarlo muy bien nadando.

¡Hagamos una carrera!



Disfrutaron de unas comidas deliciosas.

Pescado, ¡qué rico!



¡Qué colores tan preciosos!

Les di un hermoso atardecer y disfrutaron observándolo.



¡Hagamos una lista de todas las formas en que Jesús nos acompañó hoy!

¡Y démosle las gracias por cada una!

«Nunca te abandonaré ni te dejaré solo» (Hebreos 13:5; PDT).

¿Cómo has notado que Jesús estaba contigo hoy?

¡Fueron las mejores vacaciones de mi vida!

¡Porque Jesús nos acompañó!

Niños, pueden estar seguros de que siempre estoy con ustedes, aunque no me vean.